



LA PAZ VIVA







LA PAZ VIVA
RUTAS Y DERROTEROS (1985-2022)

JUAN GUTIÉRREZ

Postmetropolis Editorial
2022



Postmetropolis Editorial

Madrid

Diciembre de 2022

Edición:

Pablo Sánchez León

Maquetación:

Pablo Sánchez León

Cubierta:

Miguel Ángel Gil Escribano

Diseño de colección y de la cubierta:

Miguel Sigler

Ilustración de la cubierta:

Natalia Yepes Benito

Referencia: Juan Gutiérrez, *La paz viva, Rutas y derroteros (1985-2022)*,
Madrid, Postmetropolis editorial, 2022, pags.

ISBN: 978-84-124738-7-2



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
--------------	---

CIMIENTOS

I GERNIKA GOGORATUZ / RECUERDA GUERNICA

Gernika: árbol + cuadro	19
Gernika Gernikara. De otra manera	25
El futuro necesita el recuerdo	47

II ECOLOGÍA

La crítica ecologista de la sociedad industrial	63
La alternativa ecologista. El arte de la impotencia	87
El coronavirus como salvador	109

III MEDIACIÓN

Lo que aporta el conflicto vasco al arte de mediar	127
La mediación, educadora, tejedora social de vidas	135



PAZ VIVA

IV DESCRIPCIÓN

Orfebrería de paz viva	171
Seis esquinas	179
Memoria para más paz	191

V EDUCACIÓN

No totalizar la violencia	203
Espabilar la paz. Guía acerca de cómo “reclamar la paz”	219

VI MONUMENTOS

Un monumento en el <i>Zero Ground</i>	259
Epílogo a <i>Historias por la paz e inspiradoras para lograr un mundo mejor</i>	265

VII ARTE

Arte hacia la reconciliación	273
------------------------------	-----

VIII MOVIMIENTOS

El arte de conjugar huellas traumáticas con sanadoras	283
Prólogo a <i>Mañana en paz. Transformando nuestro pensar en acciones por la paz</i>	295
El 15M deconstruye las imágenes de enemigo	303



IX MEMORIA

Injertos de paz viva en las memorias colectivas (uno)	315
Injertos de paz viva en las memorias colectivas (dos)	321
Injertos de paz viva en las memorias colectivas (tres)	329

X ERÓTICA

La erótica como juego y fuego de paz viva	339
---	-----

XI AMISTAD

Paz viva y amistad. Replanteando qué son las Hebras de paz viva	351
---	-----

con ello un álbum. En la fiesta de fin de curso —abierta al barrio— cada alumno/a está sentado en una mesa con su álbum y rodeado por la familia que ofrece dulces que ha cocinado. Todo/as lo/as alumnos comparten así con sus familias y los visitantes un espacio más de celebración que de competición. Hay sin embargo también premios internacionales que concede cada año el Estado de Israel a los mejores álbumes.

El Shorashim es un caso en que se ha inspirado esta guía. Otro en que también se ha inspirado ha sido la investigación que realizó la red OWEN de Berlín en 1997 por medio de seiscientas entrevistas individuales a tres grupos de mujeres que les había tocado vivir entre los 20/40, 40/60 y 60/80 años en un régimen comunista con el objetivo de mostrar junto a la dimensión inhumana, la dimensión humana que había habido en el bloque socialista que acababa de disolverse.

Buscar la paz viva en nuestra vida diaria

Los ejercicios que hasta ahora se han expuesto aquí paso por paso se refieren a tiempos o situaciones extremas, de gran violencia y en los que muchas veces las vidas en peligro son lo que atraen esas hebras de paz viva. Esa condición extrema es la que motiva el título de “Justo entre las naciones” que confiere Israel, y la paz viva en esa condición extrema es lo que rememora el 6 de marzo, Día europeo en Memoria de los justos. Sin embargo, más importante que la percepción de la paz viva en acción en condiciones extremas es su percepción en situaciones normales de nuestra vida diaria.

Se trata de una paz viva en acción inesperada y sorprendente aquí o allá, pero también constante, ininterrumpida, que sostiene nuestras vidas como los latidos del corazón. Paz a la que estamos tan acostumbrados, que dejamos de percibir y de tener en cuenta.

Por eso precisamente importa que nos espabilemos, sacando las antenas para percibir esa paz viva de cada día, de cada latido.

Pese a que la paz viva es en la vida diaria donde se manifiesta en toda su magnitud como tejido que sostiene y da sentido a nuestras vidas, antes de fijarnos en ella atraen primero nuestra atención las hebras que sobresalen, porque suceden en situaciones de extrema violencia, implican grandes riesgos y dejan huellas profundas en quienes las recibieron.



“Ternura”, de Oswaldo Guayasamín.

Eso creo que se debe a que para hacer cosas comunes y corrientes nos fijamos en casos sobresalientes. Así, para jugar al fútbol como tantos otros nos fijamos en Cristiano Ronaldo o Leo Messi y antes lo hacíamos en Di Stefano, Zarra, Pelé o Maradona, que son los balones de oro.

También por eso en esta guía al exponer las propuestas prácticas, hemos empezado refiriéndonos a casos extremos.

Pero en vez de enfocarlos como casos aislados y excepcionales conviene que, al fijar en ellos el ojo derecho, escrutemos con el izquierdo el sinfín de hebras de paz viva que fluyen en las situaciones comunes y corrientes de nuestra vida diaria, para narrarlas en nuestro entorno y que también las hagamos públicas. No se juega al fútbol con balones de oro, sino de piel.

Para encontrar relatos con hebras de paz viva basta con que nos espabilemos al buscarlos para que sean experiencias propias que sin las antenas sacadas hubiésemos perdido.

Espabilarse en lo cotidiano de cada cual

Aunque los relatos sean los ladrillos con que se construyen las memorias y lo que cuentan es cosa que ya ha pasado, puede que refieran a un pasado que dejó de existir, como un viaje en diligencia, o a un pasado que sigue pasando, como el de los voluntarios que rescatan a fugitivos a punto de ahogarse en su intento de cruzar el Mediterráneo.

Y así trato de espabilarme yo mismo:

Cuando me doy un paseo por el monte veo como al cruzarse dos grupillos de senderistas se saludan sonrientes, a veces los que llevan agua se la ofrecen a los del otro grupo y con gusto les informan del estado del camino que tienen por delante, lejos o cerca de su meta, fácil o difícil, por dónde seguir en el cruce de caminos.

Voy a mis ochenta y cinco años a menudo en el metro y arrastrando una maleta. Es de ver cómo la gente corre sonriendo a cargar con esa maleta al subir las escaleras y cómo me ofrecen sus asientos. Si me acompaña mi nieto con sus cinco años noto como se mueve bajo la mirada atenta y protectora, no sólo mía, sino acompañada por la de varios del alrededor. Todos son hebras del tejido de “paz viva”.